

para el país: cuando valoramos la educación desde los primeros años, los resultados son transformadores.

Chile tiene el desafío y la oportunidad de comprometerse decididamente con la educación parvularia, no como una etapa de transición, sino como una base fundamental del desarrollo humano. Es en estos primeros años donde se forma la relación con el aprendizaje, la curiosidad y el deseo de seguir aprendiendo.

Las niñas y los niños esperan explorar, descubrir y sorprenderse. Por eso, nuestras salas deben transformarse en lugares vivos, donde aprender sea una experiencia significativa, donde el juego, la exploración y el asombro sean parte central del proceso educativo.

El viaje Haz que Despeguen nos recordó algo esencial: creer en la infancia no es sólo un discurso, es una decisión concreta. Porque cuando una niña o un niño despegue, no sólo cambia su vida: también cambia el futuro de nuestro país.

*María de la Luz González, Fundación
Educativa Oportunidad*

Prioridades equivocadas

● Resulta difícil no constatar la profunda desconexión entre la casta política chilena y el país real. Mientras comunas completas sufren incendios e inundacio-

nes y el Estado responde con ineficiencia reiterada, la élite dirigente parece más preocupada de cálculos y cargos internacionales que de resolver las urgencias de los ciudadanos.

En ese contexto, sorprende que se impulse para dirigir la ONU a una figura, de ideas obsoletas que no han tenido éxito en ningún país y que no muestra las condiciones necesarias para encabezar la auditoría y la reingeniería profunda que ese organismo requiere. Chile debiera priorizar liderazgos con probada capacidad de gestión, rigor técnico y resultados positivos verificables.

La política no puede seguir girando sobre sí misma mientras los problemas concretos del país se acumulan. Recuperar el sentido de realidad y de servicio público es hoy una exigencia básica de la ciudadanía.

Jorge Porter Taschkewitz

Ley de Incendios

● El proyecto de Ley de Incendios aprobado por el Senado el 27 de enero de 2026 llega en un momento de urgencia, pero corre el riesgo de quedarse en la superficie si no incorpora la complejidad social y operativa que exige la catástrofe reciente. Tras el megaincendio no solo se perdió vegeta-